

UN MUSEO EN CORELLA

Nos es gratísimo divulgar desde las páginas de nuestra revista la noticia de este nuevo museo, que, por obra y gracia del Excmo. Sr. D. José Luis de Arrese, viene a aumentar considerablemente el acervo cultural de nuestra región. Se trata de un museo que, aunque de carácter particular, desborda y rebasa su finalidad, por el valioso contenido de sus salas y vitrinas, fruto de una merítísima labor de investigador y coleccionista maduro.

Se halla establecido en el mismo domicilio de los Arrese, ocupando una buena parte de la magnífica mansión. Comenzada la construcción de ésta en 1550 sus muros están repletos de historia y tradición. Albergaron a la familia de los Peralta, descendientes del famoso Mosén Pierres, del que heredaron el carácter borrascoso y luchador que los caracterizó; fué después hogar de los Sesma, figuras preeminentes en la política y famosos en la guerra del mar; y, ya con cierta inmediatez, perteneció a la familia de Arteta, ministros que fueron de la Corona y el último de ellos mártir por nuestra causa en el año 1936, ascendientes directos de la ilustre dama Excma. Sra. D.^a María Teresa Sáenz de Heredia de Arrese.

En tan adecuado lugar, el museo ocupa una parte de la planta baja y piso principal, distribuido cuidadosamente en diversas salas. Su instalación está concebida con un gusto exquisito en el que se conjugan la seriedad y clasicismo propios de su finalidad, con cómodas y modernas instalaciones de vitrinas y luces neón, lográndose un armonioso conjunto y ambiente que impresionan al visitante.

Los objetos y materiales, aunque diversos, se hallan expuestos acertadamente por grupos o colecciones homogéneas. Destacaremos lo más sobresaliente:

En la planta baja llama poderosamente la atención una escultura de cabeza femenina, procedente de Cartama, provincia de Málaga, de gusto y líneas helenísticos, fragmento de una estatua de grandes proporciones, maravillosamente labrada en mármol blanco de Almería. Son de interés también dos vitrinas en las que aparecen objetos arqueológicos encontrados en Corella, procedentes en su mayor parte de prospecciones llevadas a cabo por el mismo José Luis de Arrese, Comisario Local de Excavaciones, y de la excavación efectuada recientemente (noviembre de 1954) en una necrópolis tardorromana.

En las salas del piso principal nos encontramos en primer término con otra vitrina de objetos arqueológicos entre los que destacan una colección de piezas interesantísimas del paleolítico de los areneros del Manzanares; cerámica del poblado argárico de La Bastida, en Totana (Murcia); placas y figuras en «terracotta» de Ibiza, de arte cartaginés, representando repetidamente a la diosa Tanit; numerosas figurillas ibéricas, entre ellas la famosa procedente de Monjardín (Navarra), muy conocida y estimada por los especialistas; ajuar de una sepultura visigoda de la necrópolis de Castiltierra

(Segovia), único resto de esta necrópolis que se conserva en España; y una colección de curiosa cerámica árabe procedente de la Alcazaba de Málaga.

Sigue una vitrina con una colección de documentos entre los que citaremos una copia antiquísima del Fuero Viejo de Navarra; un Libro de Horas, editado en París, en miniatura (1683), dedicado al Duque de Borgoña; y una buena serie de documentos autógrafos de los Reyes Católicos.

En la vitrina dedicada especialmente a recuerdos familiares, admiramos el uniforme del Ministro de la Corona de Don Fermín de Arteta y Sesma; una Laureada y estuche de cubiertos pertenecientes al mismo; pisapapeles de la mesa del despacho de Cánovas del Castillo en la Presidencia del Senado; una riquísima colección de joyas antiguas de la Excm. Sra. D.^a María Teresa Sáenz de Heredia de Arrese; medallón orlado de diamantes, con retrato del almirante Ruiz de Apodaca, conde de Benadito, cuya hermana era abuela de la citada señora y a quien Goya pintó un retrato, hoy en Londres y del que existe copia en esta misma casa; un catalejo de campaña de Ruiz de Apodaca; libro con anotaciones marginales autógrafas de Cánovas del Castillo; estuche de escribanía que perteneció a la emperatriz Eugenia; y tabaquera de plata que perteneció a Napoleón III.

Entre la colección de objetos religiosos existe un cáliz profanado por los marxistas durante nuestra guerra de Liberación, y que se encontró en una taberna de Guadalajara; un rosario de porcelana del Retiro; Cristo de Montañés; documentos de Sor María de Agreda; libro de Ejercicios autógrafo de un contemporáneo de San Ignacio, al que alude en algunas ocasiones; y un Niño Jesús de Pedro de Mena.

En una vitrina central se hallan expuestas una serie de esculturas barrocas y un gran plato de cerámica de Alcora. Asimismo observamos otra vitrina con una colección de objetos curiosos, como las pistolas de desafío de don José Zorrilla, diversas armas de las guerras carlistas, un traje de luces del malogrado Manolete, etc., etc. Merece citarse que también se encuentra en esta casa el uniforme que el general Moscardó vistió durante el asedio del Alcázar de Toledo, reliquia inestimable para todos los españoles.

Por último, la sala dedicada a la pintura contiene, entre otros, un cuadro, paisaje, de Goya; otro, representando a la Virgen, del Greco; un San Antonio de Ribalta; un David, con la cabeza de Goliath, de Juan Antonio Ribera; una maravillosa talla en madera de la cabeza de Cristo, obra de Mena; y unas pinturas sobre piedra, de autor anónimo, con los retratos de Isabel y Fernando el Católico, en figuras de Jesús y la Virgen.

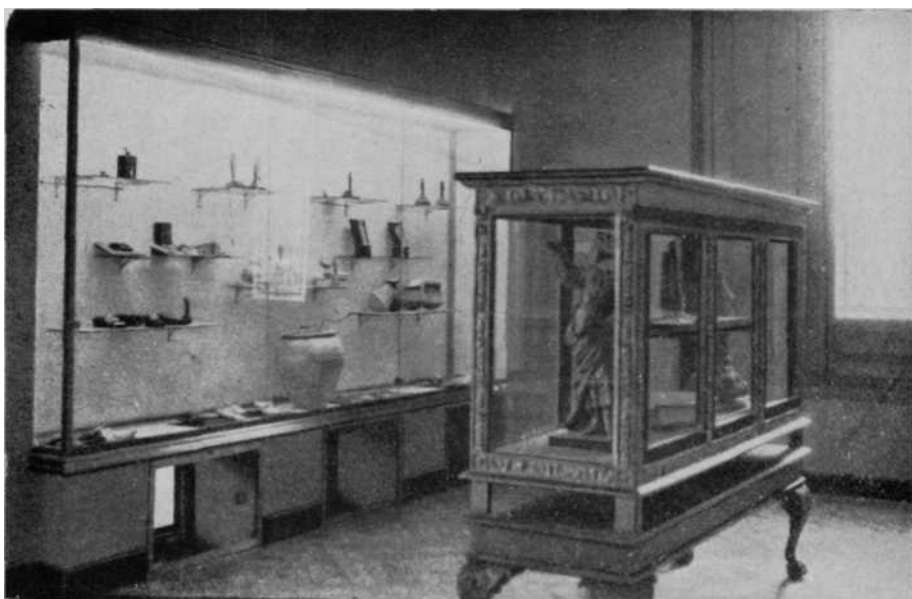
Esta somera reseña pone por sí sola de relieve la importancia y valor intrínseco del Museo, creado por el cariño y la constancia de José Luis de Arress, gran patricio de Corella, que ha puesto su profunda formación y sus dotes de eximio arquitecto una vez más al servicio de la cultura y del florecimiento de la simpática y rica villa navarra. Una vez más, también, puede estar orgulloso de su obra, modelo en su género y sencillamente digna de admiración.

María Angeles *MEZQUIRIZ*

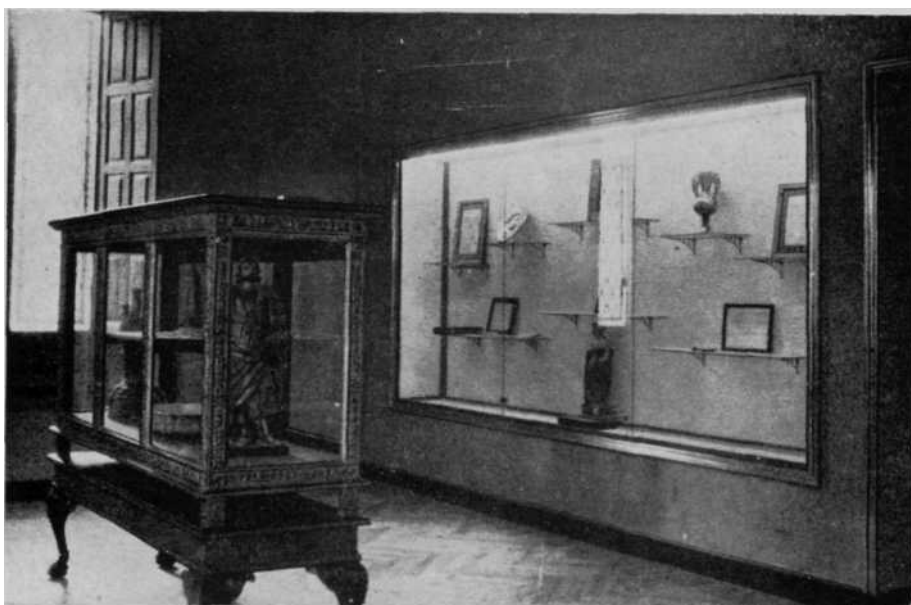


Cabeza femenina hallada en Cartama (Almería)

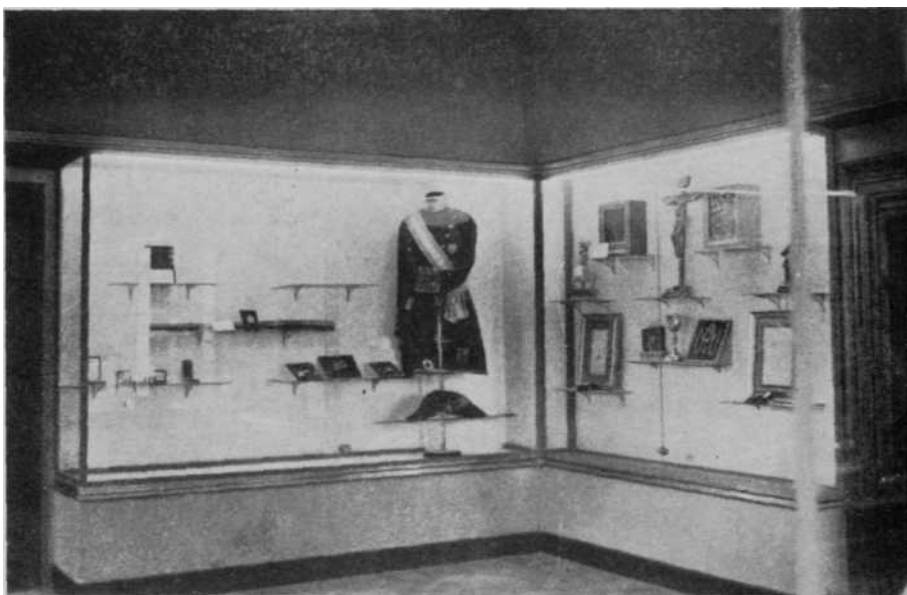
Mide 067 ms. desde el mentón



Un aspecto de una de las salas del Museo Vitrina de objetos arqueológicos.



Otro aspecto de la misma sala



Vitrinas de recuerdos familiares y objetos religiosos



Sala de pintura y escultura